

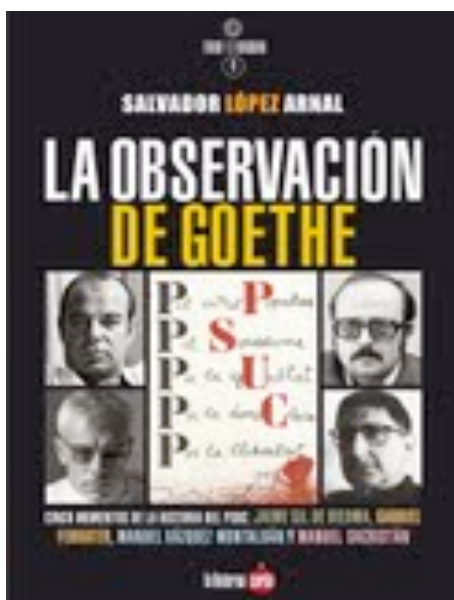
NOVEDAD EDITORIAL.

SALVADOR LÓPEZ ARNAL

LA OBSERVACIÓN DE GOETHE

***TRES MOMENTOS DE LA HISTORIA DEL PSUC, EL
PARTIDO DE LOS COMUNISTAS CATALANES.
GABRIEL FERRATER, JAIME GIL DE BIEDMA, MANUEL
VÁZQUEZ MONTALBÁN Y MANUEL SACRISTÁN***

PRÓLOGO DE JORDI TORRENT BESTIT



ÍNDICE

PRÓLOGO. “ARROJAR EL ESPEJO CON TAL DE SALVAR LA CARA”. JORDI TORRENT BESTIT

PRESENTACIÓN: ARISTAS DE LA MILITANCIA DE UN FILÓSOFO, EPISTEMÓLOGO Y LÓGICO, HERIDO EN LETRA, EN EL PARTIDO DE LA LUCHA ANTIFRANQUISTA.

CAPÍTULO I. GABRIEL FERRATER Y MANUEL SACRISTÁN. LA PERSECUCIÓN POLICIAL Y LA DETENCIÓN DEL AUTOR DE *LES DONES I ELS DIES*.

CAPÍTULO II. JAIME GIL DE BIEDMA Y SACRISTÁN. LA APROXIMACIÓN AL PSUC DEL AUTOR DE “PANDÉMICA Y CELESTE”.

CAPÍTULO III. MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN Y SACRISTÁN. INFORME SOBRE UNA INFORMACIÓN.

ADDENDA: CRÍTICA DE LA CRÍTICA ACRÍTICA.

ANEXO 1. GREGORIO MORÁN, LUIS LANDÍNEZ Y SACRISTÁN

ANEXO 2. NOTAS COMPLEMENTARIAS.

CODA FINAL: TRES NOTAS DE MANUEL SACRISTÁN, UNA CARTA DE FRANZ LISZT Y UN POEMA DE WISLAWA SZYMBORSKA

BIBLIOGRAFÍA

ÍNDICE NOMINAL

Un poeta y crítico literario es detenido por la Guardia Civil cuando regresaba en tren a Barcelona. Se le acusa falsamente de ser autor de un artículo sobre la obra poética de Rafael Alberti que iba a ser publicado en *Nuestras Ideas*, una revista del Partido Comunista de España. Manuel Sacristán es el autor. Tras conocer la detención de Gabriel Ferrater, amigo suyo, se presenta inmediatamente en el centro de torturas de la Brigada Política social en la Via Laietana Barcelona. Reconoce su responsable para que dejen libre a su compañero. Su noble y valiente gesto será tergiversado. Se le llegará a acusar incluso confidente de la policía

El autor de *Moralidades*, acaso el mayor poeta de la llamada “generación de los cincuenta”, intenta una aproximación organizativa a las filas del Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC) a mediados de los cincuenta.. El Partido de los comunistas catalanes, que no rechaza su aproximación y que mantiene relaciones cordiales con él, cree más razonable su no integración directa en las perseguidas estructuras del Partido clandestino. Sacristán será también acusado de tomar esa decisión movido por homofobia. Jaime Gil de Biedma llega a creer la veracidad de esa falsa conjetura.

Años después de la muerte Manuel Vázquez Montalbán, Francesc-Marc Álvaro asegura un papel decisivo del traductor de *El Capital* en la expulsión del PSUC del autor del *Asesinato en el comité central*. Sin apenas documentación contrastada, sin tener en cuenta otras fuentes y

otras aproximaciones. Detrás de ello, una mirada sesgada y simplificada del movimiento de lucha antifranquista de orientación comunista.

Estas tres historias, estos tres momentos de la historia del PSUC, que relacionan a cuatro de las figuras centrales de la cultura hispánica de estas últimas décadas, son el eje central de las páginas de este libro que toma pie en una observación de Goethe sobre los intelectuales, sus intereses y sus compromisos. El trigésimo aniversario del fallecimiento de Manuel Sacristán es buena ocasión para hablar de todo ello.

Citas

(...) no hace falta mucho más para comprender por qué el autor del *Werther...* llegó a ser consejero secreto a secas, luego noble, presidente del consejo y por último, parásito oficial del ducado, sin obligación siquiera de asistencia a las deliberaciones del gabinete. Pero si todavía se quiere una veracidad más brutal se encontrará en la conversación del viejo Goethe con Soret. Éste se permite decir que si Goethe viviera en Inglaterra lucharía, como Bentham, para la supresión de los abusos sociales. Goethe le interrumpe. “Pero, ¿por quién me toma usted? ¿Que yo tendría que buscar los abusos y descubrirlos y hacerlos públicos? ¿Yo, que en Inglaterra habría vivido de esos abusos? Si yo hubiera nacido en Inglaterra, habría sido un rico duque, o mejor aún, un obispo con unas rentas anuales de treinta mil libras esterlinas”. Tras esta declaración, nadie puede llamarse a engaño si se ha tomado en serio, como honesta sentencia (y no como lo que es: terror ante la noticia de la decapitación de Luis Capeto) la “profunda” observación de Goethe en el Carnaval Romano –precisamente el Miércoles de Ceniza para mayor ambientación–, según la cual, “la libertad y la igualdad no pueden disfrutarse sino en el torbellino de la locura”.

Manuel Sacristán (1963)

Mi conclusión en los años 66–68 [siglo XX] es que el intelectual es todo lo contrario: un payaso siniestro, un parásito por definición que en cada una de sus payasadas no está haciendo más que asegurar el dominio de la clase dominante, sea esta clase la burguesía de aquí o sea la burguesía burocrática de un país como la Unión mal llamada “soviética”. Para mí el intelectual es el personaje más siniestro de nuestra cultura. Pero no el intelectual al que Aranguren estaría dispuesto a criticar, es decir, el físico nuclear. No. A mí el intelectual que me parece más siniestro es el supuestamente crítico, el que con su crítica está constantemente desarmando a la clase oprimida, a la clase explotada, el intelectual que somos los profesores de filosofía. Ésta fue otra razón de inhibición. Yo llegué a la convicción de que incluso el teórico marxista, el intelectual de tipo tradicional [...] es un grupo parasitario de la clase explotadora y que su lucha crítica es simplemente el permanente intento de reservarse un trozo parasitario de plusvalía para él. Con su función supuestamente crítica, lo que hacen es intentar fundamentar y robustecer su identidad frente a la clase dominada, cuya rebelión, naturalmente, les comprometería de un modo definitivo

porque es de quien procede el trozo de plusvalía, mediado por la clase explotadora, que ellos devoran.

Manuel Sacristán (1979)

En cierto modo me interesan menos los pliegues del cerebro de Einstein que la casi certidumbre de que gente con el mismo talento vivió y murió en los campos de algodón y en las fábricas.

Stephen Jay Gould (1980)



Rebelión ha publicado este artículo con el permiso de los autores mediante una licencia de Creative Commons, respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes